

AUDIENCIAS PÚBLICAS DE CASOS EN HUAMANGA

SEGUNDA SESIÓN

8 DE ABRIL DE 2002

2 P.M. A 7 P.M.

Caso número 8: Pobladores de Accomarca

Testimonios de Primitivo Quispe Pulido, Crispín Baldeón Illaconza y Avelino Baldeón Pulido

Doctor Salomón Lerner Febres

Los testimoniados son los señores Primitivo Quispe, Avelino Baldeón y Crispín Baldeón, ruego a la asistencia ponerse de pie.

Señores Primitivo Quispe, Avelino Baldeón y Crispín Baldeón ¿formulan ustedes promesa solemne de que su declaración la harán con honestidad y buena fe y que, por tanto, expresarán solo la verdad en relación con los hechos relatados?

Testimoniados

Sí

Doctor Salomón Lerner Febres

Gracias, tomen asiento.

Padre Gastón Garatea Yori

Queridos hermanos, los recibimos con mucha gratitud, sabiendo que lo que nos van a relatar es siempre doloroso. La historia de Accomarca es para todos los peruanos un símbolo de mucho dolor, de mucha pena. Queremos que ustedes sepan que queremos... nosotros... que el Perú entero sepa el dolor que pasaron y pasan todavía. Por eso es que los invitamos ahora a rendir su testimonio.

Señor Primitivo Quispe

Señores de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, señores miembros de APRODEH, señores de la prensa nacional e internacional y público en general, permítanme declarar, en honor a la verdad, los sucesos ocurridos en mi pueblo, Accomarca, desde el año 1983 hasta 1985.

Tal es el caso. Al amanecer 3 de setiembre, incursionan los militares destacados en la provincia de Vilcashuamán, más o menos, aproximadamente, doce efectivos, a las cuatro de la mañana, simple llanamente justificando que ellos estaban rastreando o en persecución a los terroristas. En ello, a esa hora, a las cuatro de la mañana, incursionan casa por casa, donde incursiona a la casa de mi hermano que era profesor, que trabajaba en el pueblo Accomarca, matando a su esposa, a sus dos hijos y a mi tía. A mi hermano lo sacan a la calle y en la calle lo asesinan. Después, así buscando, llega a mi casa y, exactamente, llega a mi casa, donde yo ya estaba despierto esa hora y escuché el sonido, los pasos de los militares. Y a la vez cargan su arma. Momentos, yo, asustado, tenía que escapar por la ventana, dejando a mi mamá, a mi esposa, a mis hijos, otra prima más. Bueno, cuando sintieron que yo estaba escapando, a mi atrás comienzan a soltar balas. Y peor, yo, asustado, tenía que retirarme fuera del pueblo, donde al

retirarme fuera del pueblo, ya no sabía nada qué pasaba en el pueblo, cuando realmente todo el día no he regresado al pueblo.

Después, al atardecer, la gente comenzaban a hacer su retirada, porque los militares habían amenazado, si es que regresaran, iban matar a todos. Donde ellos, al encontrarme, me informan que han matado a mis familias, a mi mamá en mi casa, a mi esposa, a mi prima, dejando a mis dos niños. Después de ahí pasa donde mis dos tíos ancianos, esposo y esposa, lo asesinan también.

Al amanecer, los militares reúnen a toda la comunidad en la plaza principal, donde justifican su demencia, que han asesinado a los terrucos y tienen que enterrar inmediatamente. Bueno, la gente asustados han enterrado en ese momento, sin cajón y sin nada. Al hacer eso, hacen su retirada los militares, saqueando nuestros hogares, llevando todos los artefactos domésticos, como el caso radio grabadora, linternas, máquina de escribir. Por último, de mi madre anciana llevó treinta cabezas de ovinos.

Todo esta suceso realmente. Nadie ha denunciado. Yo era único sobreviviente ahí en Accomarca. Parte de mi familia... mis familias radicaban en Lima. Tengo un hermano mayor; se radica hasta actual en Lima. Ha denunciado sobre los casos, pero no era escuchado. Es el caso la primera matanza en el pueblo Accomarca. Desde la fecha, Accomarca realmente ya era un punto clave para los militares, llegar cualquier momento, robar, saquear sus cosas. Y la gente prácticamente eran asustados, y algunos comuneros prácticamente ya se iban a otros lugares, especialmente hacia la capital, hacia Ica, así.

Otro caso, pasando realmente el caso de Accomarca, Accomarca y Llocllapampa. Llocllapampa es un sitio, no es pueblo... Siempre, cada año después de la cosecha, bajan a abonar sus terrenitos con sus animales menores, como cabras, ovejas, así, casi todo hasta la... prácticamente hasta que llegue la siembra. En eso, el 14 de agosto, incursionan al sitio los militares, aproximadamente, unos veinticuatro efectivos. Llegan por dos sitios, uno de ellos comandado, según dice, por Telmo Hurtado Hurtado; y el otro... el otro, capitán o teniente Rondón. Bueno, incursionan a la zona, la gente prácticamente vivían cada uno en sus chozas, no eran casas sino chozas. Incursionan choza por choza, reuniendo a la gente. Para eso, inclusive los puntos de la salida lo cierran, porque algunos de susto, asustados, los jóvenes más que nada hacen su retirada, al ver que estaban llegando los militares. Ya bueno, más que nada quedaron ahí mujeres, niños, ancianos, madres gestantes. Bueno, reúnen más o menos, a parte céntrica, diecisiete de Llocllapampa, con el cuento que van hacer una asamblea, pero siempre reventando sus balas. Bueno, la gente que se quedaron ahí. Se reúnen inconscientemente en esa pampa gritando. ¿Qué cosas preguntaría?

Yo estaba presente ahí, pero hice mi retirada, más o menos cercano a un bosque. De ahí yo miraba. Inclusive de esa pampa a las mujeres jóvenes arrastrando lo llevaban a un montículo cercano. Y otros han visto también, así ocultos. Eso llevaban para violar. Hacían gritar. Después de hacer todo esto lo hacen formar en columna de dos, una columna de mujeres y otra columna de varones, y a una distancia más o menos donde hay dos chozas o dos casas... casas... ah, casitas, no tampoco, una casa grande, dos casas juntas, ahí lo dirigen, más o menos a 200 metros de distancia. Ahí lo meten realmente, mujeres, niños a una casa; a otra casa los varones. Después hacerlo eso, comienzan soltar sus balas. Después de eso, sueltan bombas. Cuando lo soltaron bombas, comienza incendiarse la casas. Y prácticamente ahí lo silenciaron a 69 personas, niños, ancianos, mujeres.

Al hacer eso los militares, más o menos las once de la mañana, se hacen su retirada. Se retiran hacia Accomarca, hacia el pueblo, a una subida. Cuando estaban subiendo, ven a una señora. Aparece una anciana ahí, que inmediatamente agarra balde y lleva agua, posiblemente para apagar lo que estaba incendiándose. Entonces, al ver, mandan nuevamente a un soldado, para que asesine esa anciana. Al llegar, efectivamente lo asesina a la anciana también, haciendo sentar en un rincón, amarrando con una soguilla, así de paso.

No solamente siempre tienen costumbre los militares saquear, robar... claro... violar. Todo eso ha hecho realmente en mi pueblo. Esto realmente nadie lo sabe. Hay una incógnita. ¿Por qué asesinaron? Creo que el teniente Telmo Hurtado Hurtado se justifica que «no, entre ellos, se

mataron», o «bueno, a los terrucos hemos matado». Entonces así fue los sucesos de Llocllapampa. Lamentablemente, esa gente ¿qué culpa tenía? ¿Ahí ha encontrado terrucos? No han encontrado. Por lo que la gente vivían ahí en sus chacras, pensaron que éstos son terrucos, «Por eso del pueblo han escapado» diciendo. Todo eso era su justificación de los militares.

Después de eso, también mi pueblo ya estaba diezmándose. Ya no había habitantes. Ya no funcionaba sus escuelas. Pero seguía incursionando, seguía matando. Hay más de una decena de desapariciones que ahorita no me acuerdo sus nombres. Inclusive hay montón de desapariciones. Seguían matando. 9 hasta 13 de setiembre, por ahí seguían matando a la gente, lo que encontraban. Si encontraban dos, mataban. Si encontraban tres, tres mataban, así. Entonces mi pueblo realmente era un pueblo, no sé, un pueblo ajeno dentro del Perú. Otra gente de repente a ellos consideraban como animales. Así es la situación de mi pueblo, Accomarca. Después de eso, los militares, ahora, ya, bueno, llegaron los investigadores. Yo también soy docente, pero laboraba en ese pueblo. Pero esa fecha ya no laboré ahí, sino estaba destacado en otro sitio. Siempre visitaba a mi pueblo, pero muchas veces ya no encontraba gente. Así fue el caso de mi pueblo Accomarca. Ahora realmente mi pueblo sufre, llora, como se dice, suda sangre, y pide. Hasta mientras que esos culpables siguen en libertad, que no van a ser juzgados, mi pueblo nunca olvidará. Sus heridas no se curará. Eso es a grandes rasgos.

Padre Gastón Garatea Yori

Muchas gracias. Creo que el testimonio le sirve al Perú entero. Es muy importante oír de la voz de ustedes mismos esa masacre que aconteció. Le pediría yo a los otros...

Señor Primitivo Quispe

Quisiera aumentarlo de eso. Después de tres días, cadáveres han sido enterrados por nosotros mismos, algo de diez personas. Encontramos prácticamente chicharronadas, pedazos. Uno tenía que agarrar con la mano y enterrar en fosa común. Prácticamente hemos encontrado solamente parte del cuerpo. Ya no tenía sus brazos, ya no tenía piernas. Esto es lamentable que... Creo que en el mundo no ha pasado esas cosas, no así semejante.

Padre Gastón Garatea Yori

Les pasamos la voz a los otros hermanos, a ver si quieren complementar algo.

Señor Avelino Baldeón Pulido

Señores de la Comisión, me llamo Avelino Baldeón Polido. Después de la masacre el 14 de agosto, los militares siempre llegaban diariamente hacia el pueblo Accomarca. En esos viajes siempre saqueando, ha traído hasta la campana de la iglesia, hasta banda de guerra de la escuela.

Entonces, una de las incursiones del 9 de setiembre, lo detienen a mi padre, don Martín Baldeón Ayala, 66 años de edad y con él... la hacen juntar todos sus robos. La hacen juntar burros, caballos. En esos lo hace cargar. Lo toman como un peón. La hacen llevar todos sus robos hacia Vilcas... al destacamento de Vilcashuamán. En eso, en ese viaje, cuando lo está llevando... choca con dos personas, la señora Brígida Pérez, 70 años, y su hijo Alejandro Baldeón, y lo asesinan en su presencia de mi padre.

De ahí mi mamá, como llevó a mi padre, va a averiguar su situación a hacia base de Vilcashuamán, el siguiente día. Pero nadie querían acompañar a averiguar su situación al base militar. Mi mamá andaba diario en las calles de Vilcashuamán. En eso, consigue a un primo que es yerno de Vilcashuamán. Le dice: «Sobrino, a tu tío lo ha traído, y ya está varios día. ¿Cómo estará de hambre?». Y no nadie me quiere acompañar. «Acompáñame». En eso el primo le acepta, lo acompaña, y mi mamá le ha dejado sus quipecitos en la casa donde que está alojado. Así se ido a averiguar. Y llega a la puerta, le preguntan y a mi mamá la hacen entrar. Al primo, no. «Anda tú, regrésate nomás». En eso... justamente ese día había también un tío, primo de mi mamá, estaba detenido en el base militar, y justo ese día a él le sueltan. Él ve a los dos sentados

adentro.

Y de ahí nosotros ya empezamos a averiguar. Nos han negado totalmente, y hemos valido a muchas autoridades así, la Comisión de Derechos Humanos, a los congresistas, averiguamos. Totalmente se negó. Simplemente se negó, y nosotros ni hemos detenido ahí. Tiene copias, varias copias, y nosotros también. De tanto cansancio de andar, así llorar, como no había repuesta ninguna parte, teníamos que dejar. Pero ahora, como apareció la Comisión de la Verdad, acudimos acá, a ver si nos puede hacer alguna justicia, sancionar por lo menos a los culpables, de tanto dolor, daño que nos han hecho.

Quisiera saber de mis padres, dónde está. Hay un responsable. Él es el capitán Zanabria. Él estaba a cargo de base militar Vilcashuamán. A sus manos de él ha llegado mis padres. Dónde esté, pero él debe decir la verdad, dónde está mi padre. Yo quisiera recoger aunque sea sus huesos para llevar al cementerio, por lo menos para asentar su partida defunción. Ese sería mi declaración.

Padre Gastón Garatea Yori

Muchas gracias, el otro hermano si quisiera... ceder la palabra.

Señor Crispín Baldeón Illaconza

Señores autoridades, muy buenas tardes, nacional e internacional, y la Comisión de la Verdad, yo voy a presentar el testimonio de masacre de Pacchahuaya del 25, 26 de setiembre de 1990. Yo soy de comunidad Copaccabana. Yo soy el hijo. A Copaccabana llega el 25 de setiembre, a las siete de la mañana, llega los cuatro militares del base militar del cuartel de Accomarca. A las siete de la mañana haciendo disparar al aire y repique de campana, reúnen a todos. Nos hacen reunir a todas las comunidades. Después de hacer reunir a los comuneros, ellos comienzan pedir cuatro carneros ¿Por qué motivo cuatro carneros? Cuando creó base en Accomarca, ellos a todos los anexos han dado una obligación para que le den mensualmente, bien en carnero, gallina o huevo o en algo. Pero si en la comunidad no teníamos nada ni para comer, ni para nosotros, y para ellos ya teníamos que conseguir de donde sea. Obligaba.

Justamente, como de Copaccabana dejó de llevar dos meses sus pedidos de esos señores militares, asesinos, criminales, por ese razón es lo que ellos vinieron; ahí nos han obligado para entregar los cuatro carneros y todavía a golpes. Hay un señor era edad, a él también le ha dado una patada para que le entrega, porque a él le correspondía un carnero, ha hecho el señor edad esfuerzo y los cuatro carneros hemos reunido y de ahí, como eran cuatro... dos queda en la plaza con restos comuneros y a dos con un comunero más nombra y lo manda a casa... a dar orden a casa por casa para que vaya a rebuscar, a buscar qué es lo que tiene casa, frazada, radio, todo lo que encontraba ¿no? y ellos se lo recogían. Después, pobremente, nuestra pobreza teníamos. Como era temprano lo que hemos preparado para tomar nuestro desayuno y ellos encontraron, todo se lo comían; y ahí, después de ahí, tenía una lista en la mano el soldado, se llama Morino Getano, saca de su bolsillo una lista y llama a Eustaquio Baldeón Palacios. El no estaba presente, luego llama a su papá Jesús Baldeón Zapata; después, Santos Baldeón Palacios y a Bernabé Baldeón García, de ahí, como ya a los tres ha hecho reunir de acuerdo lista, después de ahí ya regresaron ya los restos esa que ha rebuscado a las viviendas de los campesinos, y cuando llegaron ya era como las diez y mandaron preparar almuerzo, tenemos que preparar su comida y almorzaron todo y dijo: «Ustedes, los tres personas, tienen que llevar ese cuatro carnero hasta base Accomarca a entregar, a cumplir con su deber. Después de entregar, ustedes van a regresar, ¿ya?».

Entonces, a las diez de la mañana, los cuatro militares sacaron de esa comunidad a los tres detenidos con los cuatro carneros. En trayecto de camino por Chirúa, en altura de comunidad, allá en altura, encuentran con dos pastoras. La otra pastora era joven, la otra era edad, lo piden dos carneros. Las dos pastoras cumplen con entregar las dos carneros, pero ellos no quedaron con ese contento, comenzó a violar a la pastora lo que era más joven. Al pesar que estaba pidiendo ruegos, auxilios porque los... no podía defenderlo. Terminó de violar y después seguía, seguía trayendo carne..., ya no eran cuatro, seis carneros; luego llegan a Pacchahuayllua a las tres de la tarde y ahí reúnen, ya con... porque de base militar habían salido una patrulla de veinte

soldados... comandado por este... por orden de teniente Morán, de su superior, de la patrulla responsable era solamente apodo Maque; entonces, ahí, en ese pueblo, en Pacchahuayllua han reunido los veinte militares, ya no ya con doc... ya no... ya no... ya no eran ya solamente los tres detenidos sino que ya de todos los pueblos habían traído los detenidos, cualquier cantidad ahí se reúnen los veinte soldados.

Luego después de ahí, ellos comienzan a... a hacer preparar también almuerzo a las comunidades, después comienzan separar a los hombres, y a las mujeres lo encierran en un cuarto, aparte cada uno, en el Concejo, y de los cuáles lo mandan traer cilindro, dos cilindros... con los alumnos y, de ahí, hacen hervir agua en un cilindro y en otro cilindro agua fría, todo ese ya está preparado toda, toda la tarde y luego de ahí, el castigo, el masacre comienza a las ocho de la noche; en primero lugar, ellos comienzan a... la forma de castigo es formar una pera, una ruma de humano, como si fuéramos saco de arroz, en primero lo que era es mi papá el anciano de edad de 68 años; ellos después de formar esa ruma, ellos saltaban encima, bailaban, todos los veinte militares, después de ahí, han hecho vendar sus ojos con sus respectivas ropas y hacían bailar desnudos a todos los detenidos, y de ahí seguía... seguía el castigo, ya era noche. De ahí, ya, dentro de la iglesia hay una viga, ya han colgado, amarrando con alambre y soga, de ahí sumergían primero a agua hervida después le trasladaban al cilindro agua fría como si fuera un pollo. Luego, a raíz de... a raíz de esa tortura hay un testigo, hasta ahorita está vivo todavía, Santos Baldeón Palacios, tiene tres costillas roto, y mi papá, como ya era edad, no ha resistido, ahí lo que ha fallecido en ese tormento, de los cuales, ahí... ahí habido... han muerto tres. A dos han hecho desaparecer.

De ahí luego hemos reclamado a mi papá no tenía por qué hacer desaparecer, tenían que... ellos tenían que... ya sabrán qué hacer, entiérralo, llévalo... tanto reclamo de todas las comunidades, de los sobrevivientes, ya nos ha hecho caso y ha llevado así a su base a Accomarca, cargando en un costal, en un burro, y con todos los detenidos sobrevivientes, todos el día 26 de setiembre, luego hace llegar a su base Accomarca, ahí, ahí estaba gente, cualquier cantidad, porque eran bastantes sus familiares, el que sabía han ido como la detención ha sido desde el día martes el 25 de setiembre, y los restos como habían adelantado pensando que ya estaban ya en base han ido sus familiares a esperar. Pero, sin embargo, no, todavía no habían llegado, ¿no?

El día 25, entonces, ya 26, 26, había bastantes gentes; luego hacen llegar a todos los detenidos. El cadá... cadáver ya estaba, ya el cadáver del Bernabé Baldeón García; ellos da... entregan a su jefe, a teniente Morán. Ellos dicen que este fulano ha muerto con paro... con paro cardíaco... ataque paro cardíaco y luego el teniente Morán da un orden, diciendo que lo hagan desaparecer inmediatamente ese difunto. Lamentablemente ahí... ahí estaba me sobrina Aurea Baldeón Huacaña. Ella... ella reconoció bien el cadáver y ella lo que reclamó. Ella dijo que ese cadáver es de mi abuelito, de Bernabé Baldeón de Copaccabana de Lambrayoc, no tienen... no tienen por qué hacer desaparecer, es un humano y ustedes mismos tienen que hacer, tienen que hacer enterrarlo a ruego de... gracias a ella... a ruego de ellas lo que se ha... han llegado a enterrar ellos mismos y con... con... ha velado en su presencia de todos los testigos, de los sobrevivientes, de los torturados. Ahora, después de... de terminar de enterrar el cadáver, a los sobrevivientes dan libertad como si fuera que no ha pasado nada.

Estos señores, ahora, ya de esa masacre yo he denunciado a todas las autoridades, a Derechos Humanos, gracias en Lima a APRODEH. Agradezco que me han asesorado y me han ayudado... y también esa masacre es denunciado Amnistía Internacional, a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, a todas las autoridades nacional, internacional y luego yo sigo... mi seguimiento está durante doce años, pero la verdad hasta ahorita, justicia no encuentro y de los cuales para... a cada caso tiene su... tiene un justo... tiene... tiene un justo... en la vida necesita dinero, no tenemos nosotros un financiamiento, por falta de dinero no se puede... hacer más seguimiento. Ahorita se encuentra la investigación en fiscal de... en la fiscalía de provincia Vilcashuamán. Ahora, para eso hay como más... como treinta y ocho testigos claves y de los cuáles ellos pueden declarar para que salga bien esclarecimiento, pero lo que pasa que falta es no tengo apoyo, recurso... y apoyo económico. Por eso... eso está en olvido, está en la impunidad, yo ya la verdaderamente ya no creo en los autoridades ¿Por qué? Porque ya yo he... todo sitio he visitado, hasta ya he cansado de tocar las puertas también, ojalá la única esperanza a la Comisión que ha creado ahorita Comisión de la Verdad, que lleguen a mi comunidad.

Yo solicito directamente que llegue a mi comunidad, a investigar, a aclarar el caso, no solo... no solo es muerte de mi papá. Ahí, en ese lugar, van a encontrar bastante, ¿por qué no denuncian los restos de familiares? Porque para caminar es costoso, es gasto y no tenemos plata, señor, por esa razón, señores autoridades, los restos no denuncian, a mí me dicen: «¿Qué cosa has encontrado? ¿qué cosa encuentras? Ahí estás andando por gusto pues, tendrás tiempo, ganará ahí». Pero no es así, señor; a mí me duele, a un campesino inocente, indefenso, por qué lo han asesinado. Si son militares, por qué no se han enfrentado con los senderos, con los jefes... verdaderos. Ellos cuando salían los verdaderos, metían a su... metían a su cuartel como si fueran un cuy, como un conejo ¿eso es justicia, señores? y ahora, nosotros, los familiares de la víctima, no recibimos hasta ahorita ninguna ayuda de ningunas autoridades. Ahora... ahorita, mi mamá Guadalupe Illaconza Ramírez está postrado, está en cama en mi comunidad durante veinticinco meses sin ninguna ayuda del gobierno, sin ninguna ayuda de las organizaciones. Yo presento en Lima a la Ministra, a las oficinas, solo está nada, todo es negativo, no tienen plata para que nos ayuden, no hay, es en vano, más bien soy mal mirado, ya tengo vergüenza. Pero no es eso.

Yo, señor, yo no soy mendigero, yo no soy limosnero, yo reclamo justa razón; ahora, por ejemplo, en tiempo de Fujimori, ha salido una ley, si me equivoco, creo que ha sido cero cuarenta y cuatro, una ayuda para víctimas, para los niños huérfanos, por intermedio de PAR, por intermedio organizaciones esa... esa ayuda, en Pacchahuaylla, los niños huérfanos no merecen, no reciben, a mí me preguntan cuando yo voy, porque ellos ya saben que yo soy responsable del masacre, de la denuncia, me preguntan: «¿hay que dale algo... está saliendo ayuda para los... o puedes conseguir pa los niños, tengo mis chiquitos, había estado huérfano, no tiene mamá no tiene papá, esos son huérfanos de guerra sucia, violencia?» Yo qué razón... tengo que decir la verdad, pues: «No sale, pues, ha salido pero no llega pues, señor, sólo estará quedando pues en el camino».

Por eso lo que yo... mi pedido es... yo solicito a los señores autoridades, nacional, internacional, si tendrían su gentileza ayudarme como humanitario para que salga ese masacre en el aire, solicito quizás algunos... o el gobierno de otros países o los señores embajadores me ayudarían con apoyo económico, para que salga en el aire ese masacre de Pacchahuaylla. Y al salir va a ser bastante, señores, mucho. Agradezco ese es todo, señores, mi testimonio de Pacchahuaylla, gracias.

Padre Gastón Garatea Yori

Muchas gracias también por este testimonio y por la fuerza de su protesta, porque me parece muy importante que no nos quedemos pasivos. Yo le agradezco en nombre de todas esas personas que no se atreven, porque no tiene medios económicos, porque no se atreven porque tienen miedo también, pero le agradezco en nombre de ellos que usted levante esa voz fuerte para decir que esa injusticia tiene que ser resarcida. Creo que lo que ustedes, los tres, nos han dado como testimonio ha sido un relato muy lleno de fuerza, de vida, y creo que nos corresponde a todos luchar por la vida, creemos que sin justicia la vida siempre corre peligro, muchísimas gracias.

Señor Crispín Baldeón Illaconza

Perdón... Gracias.

Padre Gastón Garatea Yori

Gracias también a usted.